

## Tema 9

# La práctica de las flores de Bach y otros remedios florales

**José María Esteban Fernández**

Doctor en Farmacia. Farmacéutico del Cuerpo de Sanidad Nacional

### 1. Introducción

Como en toda terapéutica, una vez conocida sus bases, aplicaciones y los remedios existentes, es importante tener muy claro cómo tratar a los pacientes adecuadamente.

Si toda terapia ha de ser individualizada, en la terapia floral esto es una máxima y una obligación para que muestre toda su eficacia, por lo que dicha individualización exige una relación muy directa con la persona a tratar, aplicando una adecuada sistemática de diagnóstico y posterior selección de los remedios.

En este tema abordaremos esta sistemática y práctica en la terapia floral.

### 2. Presentación al paciente de la terapia floral

Es probable que en algunas ocasiones en la oficina de farmacia venga un paciente que ya conoce la terapia y la busca específicamente, aunque no es lo más habitual, porque en muchas ocasiones la terapéutica floral no ha estado dentro del catálogo de oferta farmacéutica. Incluso algunos supuestos terapeutas florales intentan desligar las flores de Bach de la consideración de tratamiento (precisamente porque algunos no son sanitarios ni psicólogos), algo bastante grave cuando luego se intenta utilizar esta terapia para tratar enfermedades o alteraciones psicológicas.

A ello se suma que los propios farmacéuticos, en ocasiones, no hemos querido conocer estas herramientas disponibles.

De todas formas, lo más habitual es que cuando queramos aplicar en un paciente esta terapia, para él sea desconocida y por eso hemos de ser muy cuidadosos en hacerle entender la simplicidad, las bases de la misma y su eficacia y limitaciones.

Por eso podemos entresacar de anteriores temas algunas frases que de manera sencilla nos permitan hacer al paciente comprender las bondades de esta terapia, a modo de ejemplo algo como:

- *Desde el inicio de la historia de la humanidad las plantas han tenido una función curativa. En este sentido, el doctor Edward Bach, un médico inglés, investigó el empleo de ciertas flores, las cuales ofrecen sus compuestos para combatir las enfermedades, aun cuando siempre aseguró que no es la enfermedad lo que se cura sino el enfermo.*
- *Las flores de Bach constituyen hoy en día una terapia de apoyo para el organismo porque curan al equilibrar estados emocionales como el miedo, la tristeza y la soledad, entre otros, los cuales influyen en la salud de las personas, incluso de manera decisiva.*
- *Las flores son remedios sencillos e inocuos que no causan efectos secundarios y que actúan equilibrando los estados emocionales y ayudando así a la curación de ciertas enfermedades con un gran componente psicológico.*

Como vemos en el ejemplo anterior no es difícil que cada uno elabore su propia ficha de presentación de la terapia, que incluso podemos ilustrar con imágenes de las flores. También puede ser recomendable tener preparado un pequeño folleto donde resumamos la terapéutica y podamos entregarlo a los pacientes o simplemente a los curiosos.

Siempre debemos informar al paciente de que en el caso de patologías graves es el médico quien debe tratarlas y que el uso de la terapia floral por parte del farmacéutico es un apoyo a otros tratamientos para colaborar en una curación, pero que nunca sustituyen la terapia establecida, ni aconsejaremos el discontinuarla y, mucho menos, abandonarla.

### 3. La entrevista y anamnesis en terapia floral

Para la terapia floral se puede utilizar cualquiera de los métodos habituales de investigación sobre el paciente.

Teniendo en cuenta que el primer objetivo de la terapia floral es

tratar un desequilibrio que suele o puede ser el origen de una enfermedad o malestar, hemos de dirigirnos a intentar encontrar aquellos aspectos de la personalidad del paciente alterados o que puedan ser la causa que buscamos.

Las tres dimensiones: cultura, sociedad y medioambiente, tienen a su vez diferentes posibilidades de escucha, análisis, asociación y terapéutica floral. Podemos pensar en la cultura, la sociedad y el medioambiente como agentes productores o agravantes de enfermedad -física y mental- y también como agentes de curación. El modo en que una cultura responde, piensa, trata intelectual y afectivamente una determinada enfermedad (sida, síndrome de Down, etc.) tiene un importante impacto en el bienestar o no del individuo que la padece. Hablamos de la aceptación cultural de la enfermedad y por tanto son factores a tener en cuenta en nuestra evaluación del paciente.

Recordemos que anamnesis se define literalmente como “el proceso de la exploración clínica que se ejecuta mediante interrogatorio para identificar personalmente al individuo, conocer sus dolencias actuales, obtener una retrospectiva de él y determinar los elementos familiares, ambientales y personales relevantes.

Por eso la herramienta básica es la entrevista al paciente en la rebotica. Porque al igual que ocurre con los medicamentos, no podemos aplicar ni realizar nuestra atención de una manera apresurada o inconsciente, de modo que hemos de atender adecuadamente a nuestro paciente.

Así mismo existen dos formas básicas de enfrentar la entrevista. Una es dejar que el paciente se exprese explicándonos sus sensaciones, malestares físicos (o que él percibe como tales) e incluso apoyados en una somera exploración o revisión de sus datos analítico-fisiopatológicos. Y otra, la más habitual, el empleo de unos cuestionarios que nos permiten ir sistematizando la búsqueda inicial de los remedios, complementando después con preguntas o descripción por parte del paciente de sus percepciones o sensaciones.

Tanto una estrategia como la otra son válidas e incluso lo más recomendable es complementarlas y usar ambas.

La entrevista floral debe tener una forma abierta y no estructurada o semi-estructurada (preguntas planificadas previamente).

El acto terapéutico en la terapia floral integrativa ronda una conversación de aproximadamente 50 minutos, con una frecuencia semanal o quincenal: dos o cuatro encuentros terapéuticos cada mes, con la suficiente flexibilidad teniendo en cuenta las posibilidades del paciente.

La frecuencia semanal o quincenal, u otra, se establece en

función de la necesidad del paciente, que será evaluada por el farmacéutico. Esta necesidad a veces no coincide con lo que el paciente pensaba, pero el farmacéutico, después de escuchar las dificultades del paciente, puede opinar que esta frecuencia es insuficiente y que puede supervisar su tratamiento si los encuentros son como mínimo quincenales. Hemos de fundamentar nuestras razones, que siempre estarán en función de la magnitud de lo que el paciente necesita que se le trate, y así se lo haremos saber. Siempre puede tomarse un tiempo para pensarlo. La frecuencia en las visitas no es arbitraria ni se decide “por norma”; varía con relación a cada caso.

Hay personas que necesitan más de una visita semanal. Las historias clínicas de Bach lo muestran prescribiendo cada 48 horas y, semanalmente, una vez recuperado cierto bienestar, sobre todo si se trata de casos con gran sufrimiento físico, críticos. Pero en la consulta privada de terapia floral las urgencias no son la norma, hoy en día hay otros recursos para solventarlas que no estaban a disposición de la población cuando Bach pasaba consulta a principios del siglo XX.

Podemos establecer un tiempo de encuentro y una frecuencia, pero no la duración total del tratamiento, que dependerá de la evolución del paciente y de la destreza terapéutica del farmacéutico. Si un paciente nos pregunta por el total de encuentros terapéuticos que demandará en su tratamiento, es correcto responder que no lo sabemos pero que él siempre podrá elegir si continuar o interrumpir en cualquier momento. El encuadre terapéutico es ambiguo: es un compromiso preferentemente ineludible pero que siempre puede interrumpirse. Es adecuado también proponerle un tiempo de observación, digamos tres meses, para que note si va encontrándose mejor que como vino; aunque esto puede prestarse a alguna confusión si no se revisan y evidencian las urgentes expectativas de bienestar inmediato que tienen algunos pacientes y que hay que intentar evitar o por lo menos prever.

Tanto en la bibliografía como por Internet se pueden encontrar muchos de estos cuestionarios, denominados “torpógrafos”, que se basan en realizar una serie de preguntas, algunas de ellas muy generales, otras más específicas y otras directamente relacionadas con los efectos de los diversos remedios y así poder ir obteniendo una visión más o menos específica de las flores que inicialmente se deben utilizar.

Incluso existen tablas y cuadros en formato de hoja de cálculo que según las respuestas nos orientan sobre las principales flores a utilizar. También existen programas de software que si-

guen un poco la sistemática de los repositorios homeopáticos (al estilo del magnífico programa de homeopatía Atama). He utilizado muchos de ellos y uno de los más intuitivos es un viejo programa español llamado Terapias 98 programado en Cobol.

En la tabla 1 vemos un ejemplo de estos cuestionarios (y animo al lector que deduzca las flores que se recomendarían según la respuesta obtenida a las preguntas).

Sin embargo sería un error quedarse únicamente en los cuestionarios utilizados, por muy completos que parezcan, y realizar el tratamiento sólo tomando como guía dichos cuestionarios.

Finalmente otro abordaje para el tratamiento es basarse en los síntomas o dolencias ya manifestadas, pues a lo largo de los temas de este curso también hemos estudiado las diversas flores a utilizar en ciertas patologías y están disponibles completos vademeca a utilizar como referencia.

Por último, una herramienta de diagnóstico que se está mostrando muy poderosa es la grafología e incluso una rama de la terapia floral está complementada por la propia grafoterapia, con unos resultados muy prometedores. De modo que el estudio grafológico, aunque sea de unos rasgos simples, permite una ayuda diagnóstica muy adecuada.

Eso sí, al igual que en el resto de la práctica farmacéutica, lo correcto es utilizar todas las herramientas de diagnóstico disponibles, teniendo especial cuidado a la hora de plantear un tratamiento agudo o crónico o ambos. Pero con una gran ventaja, que si nos equivocamos al usar algún remedio no vamos a tener efectos secundarios o causar daño y esto, especialmente para los principiantes en terapia floral, es muy importante. Uno de los principales problemas que vamos a encontrar al principio si nos basamos sólo en el empleo de estas tablas es que nos suele dar como resultado que el paciente necesita bastantes remedios florales a la vez (superando el máximo de 6 recomendable en una mezcla). Por eso el farmacéutico ha de recordar que hemos de trabajar en la sistemática de "la capa de cebolla" e ir centrándonos en dar solución paso a paso a los desequilibrios que el paciente percibe como más preocupantes, aunque el fondo del problema no haya emergido aun o debamos dejarlo para tratar un poco después.

Eso sí, hemos de rechazar ciertas prácticas o propuestas alejadas completamente de la propia terapia floral, como es el esoterismo, mancias o cosas similares, algo que desgraciadamente abunda y empaña la eficacia de la terapia floral, desvirtuándola. Independientemente del método de diagnóstico utilizado, es muy recomendable el empleo de una historial clínico a modo de ficha, que se abrirá cada vez que tratemos a un paciente. Son

**Tabla 1 | Ejemplos de cuestiones guía y torpógrafo**

**Cuestiones guía**

- Indíqueme ¿cómo se siente?
- ¿Qué síntomas presenta?
- ¿Tiene o ha tenido alguna dolencia crónica o aguda?
- ¿Tiene temores?, ¿Los puede precisar?
- ¿Cómo son sus relaciones interpersonales?
- ¿Qué tipo de actividad laboral realiza? ¿Está satisfecho con la misma?
- ¿Ha encontrado su espacio en la vida?
- ¿Cómo son sus relaciones afectivas?
- ¿Qué hace con su tiempo libre?
- ¿Cuáles son sus deseos, necesidades y adversidades?
- ¿Ha tenido traumas en su infancia, adolescencia o edad adulta?
- ¿Cuáles son sus creencias más profundas?

**Torpógrafo básico de ejemplo (anotar si el paciente presenta lo que se indica):**

1. Oculta malestar interior con alegría y sonrisas.
2. Miedo a lo desconocido.
3. Ve a los demás inferiores.
4. Se esclaviza a los demás con tal de agradar.
5. Indecisión de las propias decisiones.
6. Miedo a perder el control.
7. No presta atención, proyectado en otra cosa.
8. Superprotector, no soporta la soledad.
9. Vive en un mundo de fantasía.
10. Abatido por el más mínimo indicio de imperfección.
11. Se siente sobrecargado de responsabilidades.
12. Ante cualquier obstáculo duda y se desalienta pronto.
13. Pérdida total de la fe. Desaliento absoluto.
14. Se hace pesado a los demás.
15. Celos, envidia, sospecha, odio.
16. Vive anclado en el pasado.
17. Se siente sin fuerzas para emprender algo.
18. Prefiere ir a su aire y a su acelerado ritmo: "¡Los otros son lentos!"
19. Se siente inferior.
20. Miedo a algo concreto.
21. Desinterés por depresión sin causa aparente.
22. Cansado por el sobreesfuerzo.
23. Está exhausto, no piensa más que en descansar.
24. Se siente culpable.
25. Miedo a lo que les pueda pasar a los demás.
26. Miedo extremo, pánico.
27. Ve imperfectos a los demás, los juzga con rigidez.
28. Indecisión por pensamiento pendular.
29. Tiene un shock no superado.
30. Se siente al límite de sus fuerzas.
31. Se esfuerza en que los otros piensen como él.
32. Se impone a los demás autoritariamente: "por bien de ellos".
33. Los demás pueden frustrar su decisión.
34. Se aísla por orgullo.
35. Constantemente proyectando una preocupación.
36. Indecisión por descontento vocacional.
37. Apatía, falta de interés por la vida.
38. Siente un gran rencor, se siente víctima.

■ **Figura 1.** Ficha clínica.

**FICHA DE CONSULTA  
FLORES DE BACH**

Nombre: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_  
 Teléfono: \_\_\_\_\_ Consulta Nº: \_\_\_\_\_

Motivo de la consulta:

Está en tratamiento: 

Médico	Psicológico	Psiquiátrico
--------	-------------	--------------

¿Toma Medicamentos?

Emociones negativas que manifiesta por el consultante:

Flores del Sistema Bach que se corresponden:

Observaciones:                    (+)                    (0)                    (-)

(+) Mejorado:  
(Cuando manifiesta desaparición o disminución de emociones aunque aparezcan otras)

(0) Igual:  
(Cuando no presenta variación en las emociones manifestadas)

(-) Empeorado:  
(Cuando las emociones descritas persisten y aumentaron su intensidad)

válidas algunas de las que el variado software de asistencia farmacéutica posee o tener una ficha propia, con un modelo similar al representado en la figura 1.

## 4. La evolución de los pacientes y ajuste de su tratamiento

En la revisión de los diversos remedios hemos podido apreciar que la terapia floral puede utilizarse tanto en situaciones agudas como crónicas y la forma de hacerlo.

Así mismo hemos insistido en que en muchas ocasiones es el entorno del paciente el que constata el cambio y el retorno al equilibrio, antes que el propio paciente, así como es habitual la mejoría patente de la dolencia o patología de una manera bastante rápida.

Ello no es óbice para que tras la recomendación de un remedio floral, el farmacéutico haya de evaluar los resultados del remedio prescrito. Y nunca olvidar la acción en “capa de cebolla” que tienen los remedios y, por tanto, no es extraño que tras la desaparición de un síntoma o afectación, emerja otra que subyace.

De ahí la importancia de mantener una adecuada historia clínica y, si no se trata un caso agudo, sea muy importante que el paciente, tras terminar su frasco de tratamiento, sea evaluado de nuevo en su evolución.

Incluso si se indicara una falta de eficacia, entonces comprobar que haya podido existir un diagnóstico incorrecto o puede ser necesario el apoyo de otras flores para que el tratamiento sea

efectivo o para acotar el diagnóstico final.

Lo que es importante es evitar el “síndrome de dependencia afectiva del paciente”, quien ante la eficacia del tratamiento floral, ante cualquier nimiedad busque una solución rápida mediante flores de Bach. Es básico hacerle entender que las esencias son remedios sencillos, pero tampoco una panacea y que pueden usarse en casos agudos (de hecho hasta es muy recomendable llevar a mano remedio rescate); pero no pretender que las flores de Bach sean el bálsamo de Fierabrás que todo lo cura.

Podemos resumir que para los tratamientos agudos el resultado ha de esperarse en un corto espacio de tiempo (en ocasiones en cuestión de minutos) y de no ser así hay que replantearse el tratamiento.

Para los casos crónicos, es recomendable revisar al paciente tras finalizar el primer frasco de tratamiento, siendo muy posible que ya se haya equilibrado, pero en muchas ocasiones y por el efecto de “capa de cebolla” van surgiendo los desequilibrios que verdaderamente subyacen, lo que nos obligará a aplicar un nuevo tratamiento, valorando siempre la respuesta del paciente y si es necesario seguir tratando o si ya hemos conseguido alcanzar la resolución del problema inicial.

Así mismo no debemos olvidar que un objetivo razonable sería que el propio paciente vaya aprendiendo a utilizar la terapia floral bajo nuestra supervisión. Esto, lejos de suponer un problema para nuestra actividad farmacéutica, nos asegura la fidelización de los pacientes y sobre todo la posibilidad de su continuo seguimiento terapéutico y floral.

## 5. Ejemplos de algunos casos de tratamiento completo

En los temas anteriores hemos ya visto ejemplos y propuestas, pero en éste vamos ya a estudiar dos casos completos que sirvan de guía final sobre el enfoque terapéutico floral.

Recomiendo al lector que vaya diseñando su propio tratamiento ante lo que refiere el paciente y compare la propuesta que se le hizo al paciente con la que usted habría hecho porque, como podrá apreciar, el abordaje puede ser desde muchos puntos de vista.

### Ejemplo 1

#### Primera entrevista:

Mujer. 42 años. Pareja estable. Un hijo de 15 años. Está si-

guiendo un tratamiento de desintoxicación de alcohol desde hace varios años, con recaídas frecuentes. Desde hace dos años sólo ha tenido una recaída. Entorno muy negativo. Problemas familiares, laborales y económicos. Está muy desanimada, aburrida por la rutina y los mil problemas diarios. Fuerte resentimiento contra la felicidad ajena, que no exterioriza; “la vida ha sido injusta con ella” es su referencia más habitual durante la entrevista. Trauma infantil sobre el que no quiere entrar en detalles. Está en tratamiento psiquiátrico con antidepresivos tricíclicos y ansiolíticos benzodiazepínicos.

#### Tratamiento inicial que se le aplica:

- Estrella de Belén (*STAR OF BETHLEHEM*): trauma infantil.
- Cerasífera (*CHERRY PLUM*): descontrol con el alcohol.
- Manzano silvestre (*CRAB APPLE*): limpieza mental y desintoxicante.
- Hojarazo (*HORNBEAM*): pereza ante la rutina.
- Genciana (*GENTIAN*): desaliento.
- Agrimonia (*AGRIMONY*): tormento. Exteriorizar. Aceptar el lado desagradable de las cosas.

#### **Segunda visita**

Ha caído en una fuerte depresión. No se levanta del sofá si no es totalmente imprescindible. Le es imposible ocuparse de las más mínimas responsabilidades. Se siente físicamente horrible. Le han salido unas manchas rojizas en las piernas, refiere a los médicos que podría ser debido a que está todo el día literalmente sentada en la mesa con brasero eléctrico (consulta a dos médicos diferentes), pero le dicen que no es posible y la envían al especialista cardiovascular.

#### Nueva fórmula que se le recomienda:

- Mostaza (*MUSTARD*): depresión profunda.
- Rosa silvestre (*WILD ROSE*): apatía totalmente asumida.
- Hojarazo (*HORNBEAM*): cansancio, rutina.
- Olmo (*ELM*): desbordamiento. Reestructuración cerebral.
- Agrimonia (*AGRIMONY*): tormento interior y exterior debido a los muchos problemas.
- Estrella de Belén (*STAR OF BETHLEHEM*): trauma infantil.
- Manzano silvestre (*CRAB APPLE*): depurador. Mejorar autoimagen.

Esta vez se la recomienda que debe tomar el preparado cada media hora.

Además, para las manchas, se prepara la crema rescate (*RESCUE*) para aplicar en las piernas, añadiendo:

- Sauce (*WILLOW*): problemas circulatorios.
- Hojarazo (*HORNBEAM*): debilitamiento puntual circulatorio.
- Rosa silvestre (*WILD ROSE*): hipofunción.

A los 3 ó 4 días la mejoría es ostensible. Incluso abandona el sofá para realizar pequeñas tareas. Se sienta a la mesa a la hora de comer. Por un malentendido, a los 4 días volvió a la toma normal de 4 veces al día, se considera que está bien dejarlo así y se le repite la fórmula añadiendo nogal (*WALNUT*) para reforzar el cambio que se está realizando ante la mejoría. La crema no ha producido ninguna mejoría. Se prepara una nueva fórmula de crema rescate (*RESCUE*):

- Manzano silvestre (*CRAB APPLE*): a pesar de que la crema ya lo lleva, se añade más como refuerzo.
- Hojarazo (*HORNBEAM*): debilitamiento puntual circulatorio.
- Cerasífero (*CHERRY PLUM*): por el descontrol dérmico.
- Centaurea (*CENTAURY*): está esclavizada por las manchas.
- Clemátide (*CLEMATIS*): circulación deficiente en las piernas.
- Nogal (*WALNUT*): adaptación de la piel a la nueva situación (eliminar el calor del brasero).

Llama a los 4-5 días para decir que las manchas casi han desaparecido. Además explica que el último médico que visitó le confirmó que las manchas eran debidas a una prolongada exposición al calor de la estufa y que sería muy difícil hacerlas desaparecer, aunque podía probar con un gel que le recetó, pero no le daba demasiadas esperanzas. Ante las pocas garantías respecto al gel y el elevado coste (30 euros), decide no adquirirlo y utilizar sólo la crema que le habían preparado en la farmacia, estando muy contenta del resultado.

#### **Ejemplo 2**

Hombre de 68 años. Hace un año sufre una embolia afectándole la parte derecha. Va a recuperación durante más de ocho meses sin mejorías sustanciales. Para andar necesita bastón y ayuda, tiene muchas dificultades en bajar/subir escaleras, la extremidad superior derecha está permanente pegada al cuerpo sin casi movilidad, la mano se agarrota cuando se cierra y necesita inyecciones para poder abrirla de nuevo. Está bastante desanimado, se queja de muchos dolores cuando le hacen la recuperación.

#### **Primera visita**

#### Crema (2 aplicaciones diarias) preparada en base neutra:

- Estrella de Belén (*STAR OF BETHLEHEM*): resistencia.

- Clamátide (*CLEMATIS*): miembro adormecido.
- Olmo (*ELM*): para el dolor.
- Aulaga (*GORSE*): falta de respuesta.
- Hojarazo (*HORNBEAM*): energía localizada.
- Verbena (*VERVAIN*): rigidez.

Frasco tratamiento (8 tomas diarias; observe que por ser una dolencia tan grave, se aplican más de 6 flores):

- Estrella de Belén (*STAR OF BETHLEHEM*): resistencia.
- Clamátide (*CLEMATIS*): miembro adormecido.
- Olmo (*ELM*): para el dolor.
- Aulaga (*GORSE*): falta de respuesta.
- Hojarazo (*HORNBEAM*): energía localizada.
- Verbena (*VERVAIN*): rigidez.
- Olivo (*OLIVE*): energético.
- Sauce (*WILLOW*): crónico.
- Alerce (*LARCH*): incapacidad de movimiento.
- Heliantemo (*ROCK ROSE*): paralización.

### Segunda visita (a las 3 semanas):

Refiere que sólo se ha puesto la crema cuando tenía que hacer la recuperación, pero las gotas sí las ha tomado. Afirma que no ha encontrado mejoría pero hace tres días sorprendió a todos bajando 2 pisos y se fue a recuperación solo sin ayuda.

Fórmula: mismo tratamiento.

### Tercera visita (3 semanas):

Se encuentra mejor, le han dado de alta de recuperación, pero el brazo sigue inmóvil, le sigue doliendo cuando lo mueve. Se le mantiene el mismo tratamiento.

### Cuarta visita (3 semanas):

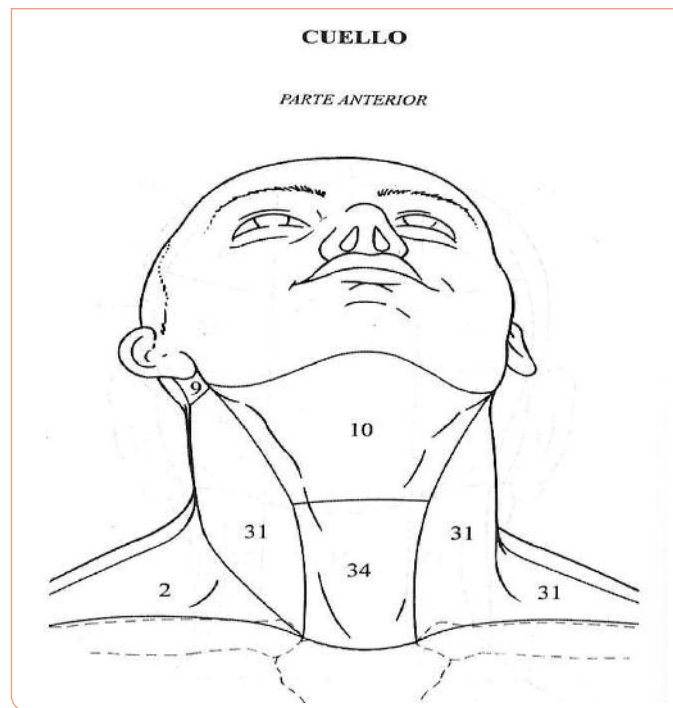
Está muy contento, hace paseos largos y levanta el brazo unos 70/80 grados. Al tratamiento se le suprime alerce *-LARCH-* y olmo *-ELM-*, manteniéndose el resto durante un mes más.

## 6. Perspectivas de la terapia floral

En estos momentos la situación económica, así como los movimientos de “vuelta a lo natural”, están haciendo que cada vez más personas busquen alternativas terapéuticas distintas a la de las especialidades farmacéuticas.

Esto puede ser causa de la aparición, y de hecho lo es, de múltiples terapias que intentan rodearse del aura de “origen natural” o expresiones similares para atraer a los clientes.

■ **Figura 2.** Mapa floral del cuello: 2, álamo temblón; 9, clemátide; 10, manzano silvestre; 31, verbena; 34, violeta de agua.



Y algo así está ocurriendo en la terapia floral donde, como ya comentamos anteriormente, ha aparecido una gran cantidad de variantes, más o menos basadas en la terapia floral del Dr. Bach, pero cuyo estudio y comprobación de su eficacia está muy lejos de lo aquí estudiado.

Incluso aparecen productos en formas galénicas que nada tienen que ver con la base de la terapia floral (chicles, por ejemplo) y su ineficacia está afectando a aquellos que intentan extender el conocimiento de las flores de Bach.

Otro enfoque cada vez más extendido es el de los llamados “mapas corporales”, que consiste en aplicar las esencias florales (dos gotas del frasco de reserva *-stock bottle-*) en determinadas zonas corporales, lo que parece ejercer también una rápida respuesta y facilitar el tratamiento, sobre todo en casos en que el paciente no puede ingerir adecuadamente.

En la figura 2 se muestra un ejemplo de mapa corporal.

El futuro es incierto, en parte debido al intrusismo en la aplicación de esta terapia o la búsqueda de alternativas que desvirtúan la misma.

Está claro que el Dr. Bach quiso que esta fuera una terapia sencilla, fácil de aplicar y que el propio paciente pudiera utilizar, con unos consejos profesionales suficientes, como son los del propio médico y farmacéutico. Por tanto así debe aplicarse y recomendarse.



## 7. Uso de la terapia floral en animales

Quizá uno de los argumentos más convincentes para aquellos que no tenían muy claro la eficacia de la terapia floral (porque no la habían evaluado o utilizado) es su eficacia en el tratamiento de los desórdenes animales. Porque el supuesto efecto placebo con el que algunos justifican la eficacia de la terapia floral, y que como hemos estudiado se ha demostrado que no es así, en el caso de los animales es todavía más obvio pues el efecto placebo es casi inexistente y no podría ser la causa de la eficacia de las flores de Bach.

Hace poco tiempo que ha saltado a la fama el mexicano-norteamericano César Millán, conocido como el “encantador de perros”, que aplica interesantes técnicas de reequilibrio etológico (conductual) para aquellos perros con, en ocasiones graves, trastornos del comportamiento, demostrando lo importante de un perro “equilibrado”.

La terapia floral da unos magníficos resultados en todo tipo de animales, siendo muy habitual su uso en el norte de Europa y Gran Bretaña en perros y gatos. Existe un muy interesante artículo del uso de flores de Bach en un centro de Kenia donde recuperan elefantes huérfanos, con unos resultados más que sorprendentes (usándose estrella de Belén –*star of bethlehem*-, manzano silvestre –*crab apple*- y nogal –*walnut*- para combatir el trauma de la pérdida de sus padres, sus daños físicos y acostumarlos al centro de recuperación).

La forma de aplicación de las flores consiste habitualmente en colocarla en los bebederos de los animales. Se aplican los mismos criterios diagnósticos y terapéuticos que hemos visto en humanos. El uso de cerasífer (*cherry plum*) o haya (*beech*) en perros muy agresivos, acebo (*holly*) en perros celosos de los niños o de mimulo (*mimulus*) en animales muy austadizos (incluso agresivos porque son en el fondo miedosos) da unos resultados realmente sorprendentes.

De hecho esta extensión en el uso veterinario de las flores de Bach ha llevado al *Bach Centre* a crear la figura de *practitioner* en animales. Este centro recoge aquellos profesionales que certifica como habilitados por él para la actividad de terapeuta floral, bajo la denominación de “practicante registrado en la fundación Bach” (*Bach foundation registered practitioner o BFRP*) y ahora ha creado la figura de BFRAP (*Bach foundation registeres animal practitioner*).

## 8. Cómo continuar profundizando en la terapia floral

Como farmacéuticos, con estos temas publicados tenemos ya un conocimiento suficiente para enjuiciar esta terapia, poder aplicarla adecuadamente y decidir si integrarla dentro de nuestro arsenal de tratamientos.

No hay mejor forma para profundizar que practicar y practicar y, con los conocimientos aquí adquiridos, comparar los tratamientos que aparecen en libros y en Internet.

Así mismo podemos empezar con nosotros mismos y nuestros allegados, porque tenemos la ventaja de tener una terapia inocua e ir así adquiriendo seguridad en su aplicación y sobre todo empezar a tener resultados, en muchos casos sorprendentes.

Existen cursos de elevada calidad, tanto organizados por el propio Centro Bach de Inglaterra (*The Bach Centre, Bach foundation, Mount Vernon*, centro de referencia mundial y garante del mantenimiento de esta terapéutica) como por otros centros de gran prestigio como el caso del Centro Edward Bach de Mataelpino, Madrid.

Estos cursos nos permiten recibir la formación impartida por terapeutas experimentados y conocer aspectos o enfoques complementarios de lo aquí estudiado, así como compartir con otros farmacéuticos experiencias y conocimientos.

Así mismo algunos colegios profesionales, como el Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Región de Murcia, están organizando cursos en esta terapia con gran éxito de asistencia. Y es de esperar que sigan su ejemplo otros Colegios y hasta el propio Consejo General (o lo integre en futuros módulos de formación continuada en fitoterapia/terapias complementarias).

También existen varias asociaciones que ofrecen formación y apoyo, a destacar entre ellas SEFLOR, SEDIBAC o FLORESTAN, ATN (en Alicante), aunque en el campo específicamente farmacéutico en muchas ocasiones se integra el conocimiento de flores de Bach dentro de la fitoterapia en algunas asociaciones y sería conveniente quizá una mayor implicación y especificidad.

Por todo ello tenemos en nuestras manos otra herramienta que no debe escaparse de nuestra profesión pues tenemos el deber de seguir siendo el profesional sanitario más accesible al público y qué mejor que poner a su disposición una terapia sencilla y eficaz.

### Bibliografía

- Bach E. La curación por las flores. Madrid: EDAF, 1980.
- Carreras M. Efectos de las flores de Bach en madres primerizas en embarazos prolongados. *Erfahrungsheilkunde (Alemania)* 1995;44(12).
- Coll T. Adicciones, abordaje con Flores de Bach. 2010. En prensa.
- Dahlke R. La enfermedad como símbolo. Robin Book, 2002.
- Dahlke R. El poder curativo de la Agresión. Robin Book, 2005.
- Ernst E. Flower remedies: a systematic review of the clinical evidence. *Wien Klin Wochenschr* 2002;114:963-6.
- Espeche B. Flores de Bach: manual práctico y clínico. Ediciones Continente, Buenos Aires, 1995.
- Gracia Daponte M, Gracia Daponte R. Enfermedades psicósomáticas y flores de Bach. Indigo, 1993.
- Grecco EH. Sombra, polaridad y esencias florales. *Boletín de Se-flor* 2005;14:6-9.
- Grecco EH. Hecho y proceso diagnóstico en Terapia Floral. Ed. Índigo, Barcelona. 2007.
- Juan Bautista L. El Sistema Bach. Las dos series de flores, sus correspondencias y otras investigaciones. Indigo. Barcelona, 2007.
- Orozco R. Flores de Bach: Manual para Terapeutas Avanzados. Índigo. Barcelona. 1996.
- Rojas Posada S. Esencias florales: un camino. Bogotá: Diana; 1992.
- Scheffer M. Cómo curan las flores de Bach. Barcelona: Paidós, 1994.
- Trevisani, K. Flori di Bach e naturopatia. Milán. Enea. 2010.

### Páginas web de asociaciones florales

- ATN (Alicante): [http://www.asociaciondeterapiasnaturales.org/flores\\_de\\_bach.htm](http://www.asociaciondeterapiasnaturales.org/flores_de_bach.htm)
- Centro Dr. Edward Bach Madrid: <http://www.esenciasdebach.com/>
- Centro Bach: <http://www.floresbach.com/>
- Escuela española de terapia floral: <http://www.susanaveilati.com/>
- FLOBANA (Navarra): <http://www.flobana.org/>
- FLORESTAN: <http://www.terapiaesencial.com/blog/2008/05/26/flores-de-bach-asociacion-florestan/>
- SEDIBAC: <http://www.sedibac.org/>
- SEFLOR: <http://www.seflor.org/>